

Mitin de la D.C. catalana, con Aldo Moro de figura estelar

Por Enrique SOPENA
BARCELONA, 8.

CASI un lleno total se registró anoche en el Palacio Municipal de Deportes con motivo del gran mitin central de la Unión de Centro y la Democracia Cristiana (señores Canyellas y Güell de Sentmenat), que congregó a cerca de unas 8.000 personas, cifra por debajo del mitin del Pacto Democrático por Cataluña (señores Pujol, Trias Fargas y Verde Aldea), pero notablemente superior, por ahora, a las registradas en las sesiones del de Unión de Centro Democrático (señores Sentin y Jiménez de Parga). Habló durante el acto el presidente de la Democracia Cristiana Italiana, señor Aldo Moro.

A lo largo de los diversos parlamentos —sobre todo, los de los señores Miró i Ardevol, Molins, Güell y Canyellas—, la batería oratoria estuvo en gran parte dirigida contra Alianza Popular y, con tonos muy vivos, contra la Unión de Centro. El señor Canyellas afirmó que las dos coaliciones citadas eran dos maneras de continuismo. El líder democristiano catalán, secretario general del Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español, aludió críticamente al presidente Suárez por haber roto, según él, la exigible neutralidad. El señor Molins, por su parte, acusó a la candidatura suarecista por Barcelona de haberse formado en cuarenta y ocho horas y haber estado manipulada desde el Gobierno Civil. Todas estas frases fueron acogidas con grandes aplausos, que fueron acompañados de abucheos cuando se mencionaba a Alianza Popular.

Valga decir que, a diferencia de otros actos semejantes, el mitin democristiano careció de "slogans" y sólo se exteriorizó la aprobación del público a través de las constantes ovaciones.

No menos consenso recibieron las variadas referencias contra el marxismo, el comunismo y "los totalitarismos de izquierdas". En este sentido destacó el presidente de las Juventudes Democristianas Europeas, alemán y diputado, quien en un perfecto castellano dirigió unas palabras comparando, de algún modo, el régimen hitleriano al imperante hoy en la Alemania del Este. Asimismo, don Antón Canyellas aprovechó su discurso para replicar a las alegaciones que contra su coalición se efectúan, debido a que los democristianos se opusieron a una candidatura unitaria para el Senado. (De hecho, vetaron a los comunistas y ello impidió el acuerdo). Pues bien, respondiendo a los argumentos del secretario general del P.S.U.C., reiteradamente expuestos, el número uno de la lista por Barcelona dijo: "Quede bien claro que nosotros queremos la autonomía, pero sin pasar por la hoz y

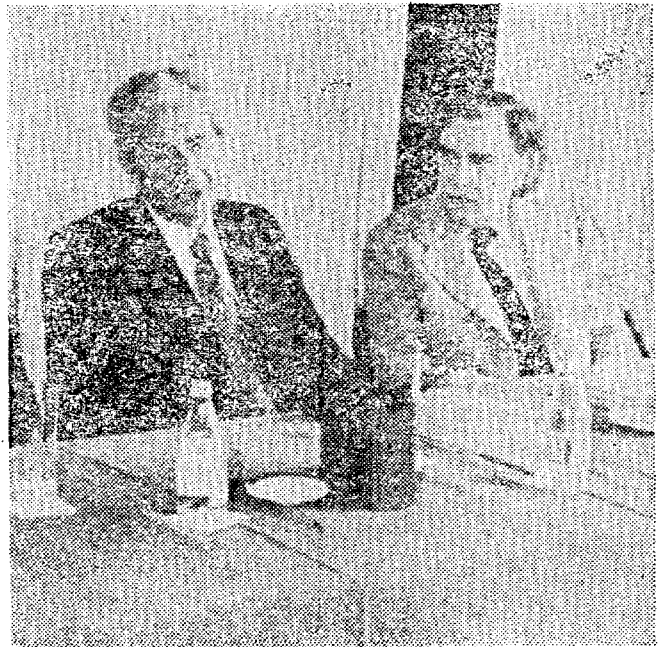
el martillo." Fue uno de los momentos de máximo entusiasmo entre el público, sólo similar a cuando intervino el señor Aldo Moro.

ALDO MORO

El conocido político italiano comenzó su alocución recalcando que era portador de un saludo de todos los democristianos de su país. Y añadió: "La Europa unida ha tenido necesidad de una España democrática. Pero esa Europa unida no obstaculiza, antes al contrario, el reconocimiento de las autonomías regionales." También el señor Aldo Moro arremetió contra la derecha autoritaria, sin olvidar la crítica al "movimiento comunista".

Al iniciarse el turno del señor Canyellas, éste condenó las violencias en el País Vasco —había un grupo de ikurrriñas, portadas por militantes democristianos vascos— y las muertes de los dos guardias civiles. Por todas las víctimas de la violencia solicitó un minuto de silencio. Posteriormente pidió la legalización de todos los partidos, aseguró confiar en una total amnistía para antes de los comicios y se reafirmó en la exigencia del Estatuto de 1932, "que nos fue injustamente arrebatado por el franquismo".

El mitin terminó hacia la una de la madrugada con el canto del himno catalán "Els segadors".



Aldo Moro y Antón Canyelles

Cifra